

Chesterton flaquea en cada ocasión en que se deja seducir por analogías, por imágenes. La lógica de Shaw es más rigurosa: se extravía sólo cuando cede a obsesiones. Para compensar su rigor falible, la prosa de Chesterton tiene centelleos y reverberaciones, delicias de truculencia y hallazgos de poesía».

<https://doi.org/10.29393/At141-63ATPP10063>

Por una protesta

No es fácil agradar escribiendo. En Costa Rica ha sido encarcelado un escritor que publicó en «El Repertorio Americano», la célebre revista que dirige García Monje, un artículo titulado «Abisinia Blanca». Abisinia Blanca era una protesta por la invasión italiana. Pero la Legación de Italia reclamó de esa publicación en forma oficial y el propio García Monje, además del autor del artículo fueron a dar con sus huesos en la prisión. ¿Se entiende? Demasiado. Y es por esto precisamente por lo que en el Congreso de los P. E. N. CLUB celebrado en Buenos Aires, se pedía la defensa del escritor, la defensa de la cultura y la defensa de los bienes inestimables de la libertad de expresión. Si todo esto fuera incompatible con la vida en comunidad, quiere decir que no habría razón alguna para que el escritor continuara viviendo. Más le valdría desaparecer o dedicar sus actividades, a la corta del pasto en los campos o a la fabricación de botones en las ciudades aherrojadas por el espíritu del imperialismo agresivo. Con razón Ludwig en ese mismo Congreso de los P. E. N. CLUB, al fijar su posición en el debate sobre la función social del escritor dijo que el próximo Congreso internacional de los escritores, se celebraría probablemente en una isla desconocida del Pacífico, supremo y último refugio de los adoradores del espíritu de libertad, pues no habría otro sitio poblado en el mundo en donde poder reunirlos.

García Monje, propulsor infatigable de la cultura, hombre de corazón, conocido en toda la América y en España por su labor fecunda de difusión del pensamiento, merecía y merece

el respeto de todos. El autor del artículo, también debió ser respetado, puesto que es el ciudadano de una República libre, en la cual la emisión del pensamiento no está supeditado a factores ajenos a la vida misma del país. ¿Hacia dónde vamos?

Sobre libros chilenos

Acerca del libro «La Herencia Moral de la Filosofía Griega», de que es autor el señor Enrique Molina, se ha preocupado ya extensamente la crítica americana. Y no podía esperarse menos de una obra de esa naturaleza que en forma tan novedosa ha enfocado el proceso de la filosofía griega. Reproducimos a continuación la carta que ha enviado al autor el señor Salvador Dinamarca, Cónsul de Chile en Boston:

«5 de febrero de 1937.

Señor don Enrique Molina,
Rector de la Universidad de Concepción,
Concepción, Chile.

Muy distinguido amigo:

Mil gracias por su gentileza de enviarme su excelente libro «La Herencia Moral de la Filosofía Griega». Nunca había llegado a mis manos una obra que me haya deleitado más. La he leído y releído con el placer que se leen las obras maestras. Felices los estudiantes que han tenido tal profesor. En su libro no falta ni sobra nada.

Pueda ser que alguno de sus alumnos siga su ejemplo y cultive la semilla que Ud. ha sembrado en una tierra en que son tan pocos los que tienen interés por los estudios serios.